

## “Parecería que la gente se está dando cuenta que el poder de los que mandan no es una fatalidad”

### Inés Margarita Hayes

Laboratorio de Estudios en Comunicación, Política y Sociedad; Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina  
[inihayes@yahoo.com](mailto:inihayes@yahoo.com)

#### Entrevista a: Hugo Biagini

Especialista en historia del pensamiento argentino y latinoamericano. Filósofo, investigador y editor. Ha dedicado su carrera y su vida a rescatar y analizar distintas experiencias y personajes que han conformado las ideas continentales contemporáneas. Entre su treintena de publicaciones se hallan los volúmenes colectivos que dirigió junto al filósofo e historiador mendocino Arturo Andrés Roig - recientemente fallecido-, colección denominada El pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XX y asimismo, el Diccionario del pensamiento alternativo - destacado en el Premio Libertador al Pensamiento Crítico. Su última obra, La contracultura juvenil de la emancipación a los indignados que acaba de publicar Capital Intelectual, resultó finalista en el Premio Casa de las Américas. En la actualidad es Investigador principal del CONICET y de la Academia Nacional de Ciencias. Director del Centro de Estudios Históricos en la Universidad Nacional de Lanús. Ha cofundado el Corredor de las Ideas del Cono Sur.

*-Hayes: Al comenzar su libro, usted dice que los componentes éticos- morales del concepto de generación nacen con la Revolución Francesa. ¿Cómo retoman desde la Universidad de Charcas los revolucionarios de Mayo estos conceptos de la Revolución Francesa?*

*-Biagini:* En realidad acá con generación, a lo que se está aludiendo es a que hay nuevos actores que por el hecho de ser asociados a determinados estadios de la vida pueden llegar a ocupar un papel considerable para respaldar, acompañar, incentivar un proceso, en este caso revolucionario como fue el de Francia bajo la acción e influencia del club de los jacobinos, es decir, un momento de radicalización de la Revolución que después se le fue de las manos y vienen todas las etapas contrarrevolucionarias, restauradoras, ya en el siglo XIX. En ese momento, la idea que acompañaba todo proceso revolucionario era la de empezar desde cero. La historia comienza a partir de nosotros y es una ruptura total, absoluta con el pasado, si es que eso realmente se puede llevar a cabo pero que por lo menos está en el imaginario, en el horizonte de expectativas que abre una nueva nación (...) o tantas otras cosas que aparecen en los signos patrios en nuestra guerra de la



independencia. Con esa idea de alumbramiento y que es menos de pensar que tratándose de una sociedad y de un futuro mundo distinto, haya ciertos sectores que son los que más podrían acompañar ese proceso, sobre todo los que están asociados con una especie de enfrentamiento con el pasado, con las costumbres, las tradiciones. En nuestro caso bajo la dominación española, todo lo que representaba esa educación escolástica.

La idea es forjar un nuevo hombre que esté preparado, que conozca los derechos del ciudadano que surgen con la Revolución Francesa y todo eso requiere un proceso, una nueva personalidad que reconozca esas nuevas pautas o formas de vida a través de los catecismos políticos. Ahí viene la figura del gran Rousseau – este año asistimos a su bicentenario– del Contrato. La idea de que la voluntad, la sociedad, el Estado, el gobierno puedan formarse a partir de la libre voluntad de los individuos, de la soberanía popular. Esas no son nociones, conceptos o realidades transmitidas en forma hereditaria por un derecho divino que le da a los reyes la autoridad absoluta para gobernar, independientemente de la voluntad general de los ciudadanos. Lo que aparece es el ciudadano y no el súbdito.

*-Hayes: Moreno estuvo muy influenciado por Rousseau, ¿cómo se han retomado sus ideas en América Latina?*

*-Biagini:* La traducción se sigue discutiendo mucho, lo que es seguro es el prólogo, la introducción que hizo a una edición española del Contrato Social. No nos olvidemos que era la época en la que de alguna forma se empieza a iniciar en España un cierto tipo de modernización, las Cortes de Cádiz, donde se empieza a configurar la idea del liberalismo político, de las necesidades de que los gobiernos sean consensuados, representativos del pueblo, de la gente. Entonces viene ese texto, la edición española del Contrato y él hace ese prólogo que es una especie de obra, artesanía, o una orfebrería, lo que hay condensado allí acerca de los derechos que le corresponde al común de los mortales en cuanto a su correlación con el poder, el mando. Es algo que está adentro de la misma naturaleza humana, la idea de libertad, la idea de poder elegir y ser elegido.

*-Hayes:* De revocar los mandatos

*-Biagini:* Una cosa que es muy actual: revocatoria de mandato. Como se está viendo en algunos procesos políticos en Suramérica, no basta con la simple elección. Hay que plebiscitariamente, (...) dar cuenta de que si realmente cumplió con la plataforma, con sus principios que fueron dados a conocer en las campañas electorales o en lo que representó su plataforma de lanzamiento.

*-Hayes: ¿Y la generación del '37 sigue con este tema de la juventud como portadora del cambio?*

*-Biagini:* Estamos hablando de los llamados primeros románticos. Esteban Echeverría que es un poco el adalid, intelectualmente hablando, y que también se van a presentar con distintos nombres: Asociación de Mayo, también como queriendo entroncarse con la tradición de los primeros patriotas pero agregándole una dosis diferenciadora, no sólo la libertad y la igualdad en términos políticos institucionales sino también cultural. Lo que se llama la emancipación mental. Es una segunda independencia, a cargo de sectores de mucho predicamento intelectual y político, no sólo Echeverría sino también Juan Bautista Alberdi, Sarmiento y los que siguen todos en general con la posibilidad de expresión, de tener una presencia en el país. Estamos tratando de hablar de juvenilismo, que todavía es bastante prematuro.

*-Hayes: ¿El Arielismo?*

*-Biagini:* Estamos siempre rozando esto que después va a tener una forma orgánica que es una especie de ideología, credo, o idea fuerza que es la idea de que los jóvenes por ser jóvenes son el motor del cambio, de la redención, inclusive, de establecer una nueva humanidad, unas relaciones más equitativas entre los hombres. Acá empiezan los momentos de estallido inicial pero se van a reforzar muchísimo a fines del siglo XIX donde los jóvenes se unen a otros sectores que también están reclamando por lo suyo: el movimiento obrero, el movimiento feminista y luego el indigenismo que aparece poco tiempo después. Son los sectores excluidos tradicionalmente del imaginario del hombre blanco adulto de origen europeo pudiente ilustrado.

*-Hayes: Uno de los representantes de esas ideas fue Rodó*

*-Biagini:* Sí, José Enrique Rodó, el modernista uruguayo, siguiendo un poco al gran Rubén Darío y podemos hablar también de José Martí, todas figuras que creían fervientemente en el poder angélico de la juventud, en el poder alado, incondicionado, que no estaba determinado por el peso de los años ni de las necesidades biológicas...

*-Hayes: De la rutina...*

*-Biagini:* Exacto. Podía romper con todos los condicionamientos. Rodó le asigna a la juventud un poderío de tal magnitud que va a arrastrar como una carga, una especie de fatalidad encima todo el siglo XX.

El Ariel está dirigido a nuestra juventud nuestroamericana, en los conceptos de Martí. Una juventud que tenía que hacer todo: desarrollar la democracia, la ciencia y a su vez introducir la integración latinoamericana. Eso ha sido de tal envergadura que ha regado de sangre toda la historia nuestra porque ha sido siempre la juventud la carne de cañón que tenía que salir al frente. No sólo en las guerras absurdas internacionales, entre Estados de nuestro propio continente, como entre Perú y Chile o entre Paraguay y Bolivia. Esos enfrentamientos fratricidas en los que los jóvenes se negaban a participar. Todas esas luchas fueron llevadas a cabo por sectores juveniles que en algún caso luchaban con la pluma pero en otros casos también con la fuerza, es decir con las armas, ya sea en la guerrilla rural o urbana.

*-Hayes: También es retomado por Ingenieros*

*-Biagini:* Toda esta misión mesiánica es la que hace que de alguna manera esto se arrastre y lo retomen figuras como José Ingenieros, pero ya a mediados del siglo XIX figuras como en Francia mismo, Jules Michelet, un historiador que dio un curso a mediados de esa centuria que fue prohibido y declarado subversivo.

Después vino una gran figura en Francia a fines del siglo: Emile Zola en el Yo acuso. Invoca, convoca a la juventud a hacerse cargo, a construir la ciudad perfecta, a no dejarse llevar por voces engañosas, a comprometerse como estaban haciendo los intelectuales con esta nueva causa, trabajar orgánicamente, ser siempre vanguardia.

Ingenieros fue un gran precursor, propiciador de estas corrientes, pero esto está ligado a la Reforma del '18, al grito de Córdoba nuestro, donde se resumen o asumen todas estas ideas y se da algo totalmente inédito en la historia prácticamente de la universidad que es el papel que se le asigna a ella, a la Casa de Estudios Superiores: una síntesis del pueblo, del demos.

*-Hayes: De esa concepción nace la universidad obrera de La Plata*

*-Biagini:* En realidad la universidad obrera o popular no es un invento nuestro. En 1905, en Buenos Aires los socialistas crearon la primera universidad popular, con ese nombre. Hubo distintas experiencias. Tenían la función de capacitar a los obreros que estaban subsumidos en horarios de trabajo de 12, 14 horas por día. Imposibilitados de ver nada fuera de su propia ocupación y entonces se crearon esas instituciones informales. Los anarquistas tenían también la suya. La más importante fue la de Perú creada por González Prada; un viejo pensador positivista y anarquista y al mismo tiempo antirracista, defensor de los indígenas.

*-Hayes: Usted en el libro habla de la escolástica de laboratorio y cita a Víctor Mercante: ahí está la contracara de cómo estos otros pensadores concebían a la juventud*

*-Biagini:* En efecto, la Reforma Universitaria de 1918 eclosionó en la docta, en Córdoba. Pero tuvo un carácter de enfrentamiento contra una universidad que se consideraba teocrática, influenciada por el clericalismo y por una concepción semifeudal de la vida. Se enseñaba derecho canónico y cuáles debían ser los deberes de los siervos, eran muy peyorativos con respecto a la teoría de la evolución, del desarrollo científico. En cambio en La Plata, se hizo una reforma contra el liberalismo positivista, contra lo que se llamaba la oligarquía conservadora y en ese sentido, lo que tenía mayor fuerza era la idea de que el alumno tiene un carácter pasivo. Hasta un autor socialista como Augusto Bunge, secretario del Partido Socialista, llega a decir en un libro El culto a la vida que el negro es no sólo moral, sino antropológicamente inferior al blanco. Toda esa discriminación no sólo era una cuestión de razas, sino la mezcla de una raza supuestamente alta con una subalterna que producía seres inferiores. Entonces la universidad tenía que ser un reducto. Por eso existía en La Plata un régimen tutoreado con un alumnado selectivo donde existía una libreta universitaria con huellas donde se veía la ficha antropométrica del alumno. En La Plata fue muy fuerte esa influencia a través de estas figuras como Víctor Mercante.

*-Hayes: Usted cita a Aníbal Ponce en el libro, la crítica que él hace a la educación burguesa y la propuesta que hace de la nueva educación*

*-Biagini:* Aníbal Ponce fue un discípulo directo de Ingenieros, fue de los primeros marxistas. Ponce le adjudica a los jóvenes reformistas del '18 esa actitud idealista. Él hace hincapié en que no basta con mantener ese espíritu de protesta, de cambio, sino que tiene que haber algo más. En realidad para poder integrarse a un mundo y transformarlo tienen que adherir y comprometerse con fenómenos como la Revolución Rusa. Ya no basta con sentirse los herederos de la Revolución de Mayo, los nietos de los revolucionarios y de los patriotas sino que tienen que integrarse en un proceso de la época. Para él, también tienen que adoptar el materialismo histórico, el marxismo como la ideología correspondiente y llegar al proletariado que en la doctrina ocupa un lugar prioritario, decisivo y en todo caso acompañar y tratar de interpretar.

*-Hayes: Allí es donde usted dice que con la introducción del marxismo la juventud es reemplazada como motor de cambio por la clase obrera y pasa a tener un papel de acompañamiento.*

*-Biagini:* Esa es la idea que maneja un marxismo mecanicista, clasista, no policlasista, no lo que puede verse en estos momentos de la historia. Hoy en día vemos que en los frentes sociales no están solamente los trabajadores: en Europa los indignados están integrados por multitudes de todos los sectores. Parecería que la gente se está dando cuenta cada vez más que los gobiernos no son una fatalidad. Y no sólo gobierno porque no es cuestión de nombre, sino de proyecto. Por eso pueden espaldar a una figura durante mucha cantidad de tiempo porque ven que se traduce en obra: levantar una vivienda, una pequeña empresa. Incluso se desnaturaliza la idea de que el poder es algo natural, inmodificable: vuelven los planteos contractualistas.

Recibido: 12 de noviembre de 2012

Aprobado: 28 de noviembre de 2012